

## Peluches y Tatuajes

La silla Panton es una de las primeras sillas de plástico que se fabricó de una sola pieza, una monoblock como ahora se las conoce.

Lo que más me interesa de esta silla es que, a pesar de sus anhelos, no llegó a materializar el viejo ideal que perseguía, crear el asiento inmaterial. Aquel que Marcel Breuer pensó que sería el asiento del futuro: algo que nos sujetara confortablemente en el vacío, algo así como una columna invisible de aire. Sin embargo, en su inevitable fracaso se consiguió otro acierto, se logró algo más interesante, una silla que era sólo una piel resistente. Sobre esta idea de la piel, del molde resistente que se forma con la huella que dejamos al sentarnos, quise enfocar mi intervención. La otra idea sobre la que quería intentar reflexionar era la de cómo ha cambiado esa piel desde que se concibió y se fabricó en los años sesenta hasta nuestros días. Cómo sentimos qué es esta silla cuarenta años después. Lo primero que tendríamos que hablar es de su dualidad, de las dos caras que presenta la silla, el haz y el envés de esa piel. ¿Cómo se comportan estas dos superficies en esta silla? ¿Son iguales o son diferentes? ¿Es igual la cara que nos acoge que la que se mimetiza por la espalda para confundirse con nuestra propia piel? Encontré que era algo similar a lo que sucede con el mundo que nos rodea. Un mundo que diluye sus fronteras cuyo delante y atrás es confuso y nada resulta tan nítido y evidente para nuestros sentidos que tratan de entenderlo y simplificarlo. Ahora, por ejemplo, no tenemos tan claro como antes dónde está la división entre el lado bueno y del malo. Los ideales puros se han devaluado y la globalización, que se impone poco a poco, va haciendo que los valores tradicionales se modifiquen. En mi caso esta dicotomía me pareció que podía permitirme crear un juego entre dos tipos de pieles diferentes, una piel infantil e inofensiva y otra más dura y brutal. Una sería de algún pelo suave mientras que la otra serviría para recrear una máscara, un tatuaje. La verdad es que no sabría decir qué se esconde detrás de cada una. ¿Dónde están los maniqueos valores de antaño? Hoy, ¿qué piel nos inquieta más, el peluche o el tatuaje? ¿Quién es capaz de salir a la calle envuelto en una piel de animal? ¿Quién se atreve a lucir una piel inmaculada, una piel sin tatuaje?

Pedro Feduchi. Septiembre 2009

